

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII - Núm. 410
BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1910

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BAZAR-TROVILE ARGENTINO



SORPRESAS DEL OBJETIVO.—(NUESTRA EXCURSIÓN FOTOGRAFICA A MAR DEL PLATA)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

==== DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ====
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestral 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1910 N.º 410

INTER-NOS

Mitre

Se han cumplido cuatro años desde que bajó al sepulcro el general don Bartolomé Mitre. La fecha se va alejando, pero el recuerdo del prócer permanece fresco en la memoria de sus conciudadanos. Es que el general Mitre consiguió hacerse inolvidable, fundando una obra imperecedera. Su larga vida fué tan fecunda en bienes para la república, que la ingratitud no podría echar sombras sobre la gloria de su nombre, porque la proclaman a través del tiempo sus preclaras virtudes y sus grandes servicios.

El general Mitre es el único argentino que en la plenitud de su actuación política logró verse rodeado de respetos unánimes, considerado ya como el hijo más ilustre de la nación. Es también el único, después de los héroes de la independencia, que haya pasado a la inmor-

talidad sin dejar una duda en el ánimo de su pueblo. Pudo vivir bastante para ver premiadas sus virtudes, y recibir la sanción pública que le anticipaba el fallo de la posteridad.

Mitre es ahora un símbolo; apenas desaparecido, sentimos la sensación de que ha sido uno de esos seres privilegiados que cruzan el mundo con una misión providencial y dejan un rastro de leyenda. Llenó en efecto una misión providencial, la de transformar la república en una nacionalidad vigorosa y culta que marcha ahora por sí sola hacia los gloriosos destinos que le trazó el espíritu superior del patricio en más de medio siglo de constantes afanes.

Muertos
ilustres

Juan Carlos Blanco.

Joaquín Nabuco personificaba toda la potencia intelectual del Brasil, su patria, y toda la poderosa acción de sus estadistas modernos. Había realizado, sin llegar a la vejez, una obra vasta y honda, en la que colaboraron por igual el pensador, el sicólogo y el político. Con esa multiplicidad mental de los sudamericanos que es uno de los aspectos típicos de la raza, Nabuco fué todo en su país: diplomático, político, parlamentario, escritor, orador, periodista. La naturaleza había sido tan pródiga al dotar a este hombre afortunado, que le permitió descollar en todos los esfuerzos a que entregó sus actividades infatigables. Poseía la elocuencia cálida de los hijos del trópico, al servicio de un pensamiento frío y sereno que le inspiraba las más grandes iniciativas. En esa tierra de oradores fué uno de los más brillantes, así por los admirables adornos de su palabra como por la profundidad de sus ideas. La misma galanura y la misma mentalidad que exhibía en sus discursos ha quedado en sus libros.

La mayor gloria de Nabuco no ha consistido sin embargo en su elocuencia ni en su acción política. Su gloria imperecedera es la que inmortalizó a Lincoln: la abolición de la esclavitud. El Brasil, la América, la humanidad le deben ese inmenso beneficio. El emancipador de hombres es infinitamente más

grande que el ilustre político y que el habil diplomático.

Joaquín Nabuco no es pues únicamente un brasileño insigne, sino un americano inmortal.

— Juan Carlos Blanco, actor en un escenario más reducido, lo llenó también con su figura; hubiera tenido un teatro más vasto, y habría igualmente destacado su gran talla. Fué también otro privilegiado, que recibió hasta el don de la belleza física. Espíritu romántico y generoso, aun en la ancianidad conservó el gesto arrogante y noble de sus años juveniles.

Juan Carlos Blanco era ante todo un artista de la frase: durante treinta años la tribuna uruguaya no ha tenido un orador más brillante. El ideal republicano tampoco tuvo un paladín más bizarro. En la prensa, en el parlamento, en la calle, porque también supo hablar con la multitud, Juan Carlos Blanco lidió las más hermosas batallas por la libertad, y se cubrió de gloria. Cuando fué necesario cambiar las armas, su voz enmudeció, dejó la pluma y empuñó la espada.

La cultura política tuvo un alto exponente en Juan Carlos Blanco, que como era en los salones el tipo clásico de la distinción social, era en el debate y en la lucha el más gentil caballero.

La muerte de este notable ciudadano, adornado de las más bellas virtudes cívicas y privadas ha arrebatado al Uruguay una gran personalidad histórica.

La revolución
en el Uruguay

Una nueva conmoción interna acaba de sufrir el Uruguay: la guerra civil, felizmente conjurada, ha golpeado a sus puertas, amenazándole con otra era de sangrientos sacrificios. En medio del dolor que producen al sentimiento americano estas regresiones, es una satisfacción, sin embargo, constatar que el principio de autoridad y el orden han alcanzado ya un grado de solidez que hace impotentes todas las tentativas revolucionarias. El gobierno oriental, frente a un partido poderoso avezado a la guerra, ha conservado su serenidad y ha podido tomar todas las providencias necesarias para mantener la paz.

Uno de los más graves males de nuestra América es la impaciencia y la nerviosidad



EN EL 4.º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MITRE.—Como homenaje a la memoria del gran argentino publicamos este fragmento inédito del inspiado trabajo que presentó nuestro distinguido colaborador Sr. Torcuato Tasso en el concurso internacional para el Monumento al ilustre patricio. Nuestros lectores recordarán que el proyecto elegido fué el del escultor Calandra cuyo boceto, en vías de ejecución, fué reproducido, oportunamente, en las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

de las agrupaciones políticas: se entiende por lucha cívica la acción inmediata y decisiva que no aguarda los resultados de los recursos legales. Esa impaciencia conduce frecuentemente a la anarquía, y malogra los esfuerzos de una paciente elaboración social.

Las revoluciones han sido siempre la causa principal del descrédito de las naciones sud-americanas; para la Europa conservadora y laboriosa que nos da sus ideas, sus obreros y sus capitales, estos países sufren la enfermedad orgánica de las revoluciones y no logran de ella el concepto a que les da derecho una innegable civilización. Pero es que el progreso realizado en un período de paz se ve comprometido y estacionado cada tantos años por estas perturbaciones políticas que alejan la inmigración y el dinero.

El Uruguay, bajo un gobierno regular y bien inspirado, con instituciones democráticas bien asentadas, con riquezas naturales que le ofrecen un magnífico porvenir, merece una suerte más benigna que la que le han depurado hasta ahora las pasiones de sus inquietos hijos.

Un orador argentino en España El doctor Belisario Roldán ha hecho una entrada triunfal en Madrid. Los círculos intelectuales de la capital española han recibido al orador argentino como a un viejo y querido amigo, colmándolo de agasajos y ávidos de escuchar la palabra galana del joven americano.

La fama de Roldán había llegado mucho antes que él; su arrebatadora elocuencia, tan argentina como española, había cruzado el océano y había provocado aplausos en la madre patria. Alguno de sus hermosos himnos a España había ya resonado en esa lejana tierra con notas musicales y conmovido el alma hispana tan sensible a la belleza y a la gratitud. Para España, Roldán, por ser americano es español. La emancipación del nuevo mundo desmembró un imperio pero no disolvió una raza; nuestro espíritu, nuestra civilización, nuestro idioma continúan siendo españoles. Un hijo de estas tierras no es jamás un extranjero en la península.

Roldán, pues, ha ido a Madrid con el prestigio de su elocuencia y con la credencial de su nacionalidad; embajador del arte y de la confraternidad. Ha ido a hablar a la vieja España en nombre de la joven América, en nombre de la Argentina que conserva en sus hogares la tradición española.

Roldán hará saber a España cuánto amamos aquí su cultura y sus costumbres, cuánto admiramos su historia, cuánto respetamos los vínculos que unen a los dos pueblos. España, siempre generosa, Madrid, siempre gentil, han estrechado esos vínculos con la recepción dispensada a Roldán, heraldo de la elocuencia argentina en la patria ilustre de Castelar.

La aviación en Buenos Aires Coincidiendo con la aparición de este número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, tiene lugar el primer ensayo de aviación en Buenos Aires. Ya hay aquí dos de esos admirables aparatos voladores que han apresurado la conquista del espacio, disputando al globo dirigible el imperio del aire. La máquina Voisin, una de las más prácticas y sencillas, es la que nos dará las primeras lecciones de aviación.

Tardaba ya esta novedad en Buenos Aires. La aviación ha dejado hace tiempo de ser un problema, para convertirse en el soberbio éxito del ingenio y de la ciencia. Todas las grandes ciudades europeas y norteamericanas han visto cernerse sobre sus más altas torres esas extrañas máquinas, semejantes a pájaros monstruos cabalgados por hombres temerarios. Buenos Aires no conocía todavía ni aeroplanos ni dirigibles, como si no le interesaran mucho las cosas del espacio. Las modas llegan con más rapidez que las maravillas creadas por la inteligencia. Pero estas llegan al fin; veremos volar, constataremos con



DR. JOAQUÍN A. NABUCO DE ARAUJO: ILUSTRE ESTADISTA, EMINENTE ORADOR Y LITERATO, MIEMBRO DEL TRIBUNAL PERMANENTE DE ARBITRAJE EN LA HAYA, PRESIDENTE DEL CONGRESO PAN-AMERICANO DE 1906 EN RÍO, EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL EN NOROCCIDENTAL-AMÉRICA: † EN WASHINGTON EL 17 DEL ACTUAL

nuestros propios ojos ese prodigio que es ya una cosa vulgar en Europa.

**

Carnaval Las fiestas clásicas de Momo "ad portas" caen este año en una fecha para nosotros inmejorable. En efecto, estamos hoy demasiado lejos de su principio para anticipar crónicas, y en el próximo número nos encontraremos bastante lejos de su terminación para hacerlas.

No nos hemos de quejar de esa interposición del carnaval entre las dos salidas de nuestra revista, pues nos ahorra tratar gráficamente un asunto cada año menos seductor. El carnaval ha concluido en Buenos Aires para refugiarse en los suburbios; es una tradición muerta, que en vano se intenta galvanizar. De los salones pasó á la calle, y de la calle á los barrios excéntricos, para desaparecer entre los gritos destemplados de la turba.

En nuestro cosmopolitismo el carnaval no podía subsistir ni conservar su antiguo carácter de fiesta social y popular á la vez; hoy apenas tiene algo de lo segundo.

Es una mascarada que se va, sin causar mucho sentimiento. Esa alegría forzada é insana del carnaval no es la que necesitamos; es preferible el silencio de la cultura á la algarabía de la muchedumbre desenfundada.

Después de todo, se ha dicho que es en carnaval cuando el mundo se quita la careta; seguiremos, pues disfrazados, pero sin producir ruidos molestos.

Como verán nuestros lectores si no somos los primeros en anunciar la proximidad del carnaval de 1910 nos corresponde la prioridad en ocuparnos del entierro del mismo.

ESTUDIOS

EL MATRIMONIO Y EL PARECIDO

Es cosa admitida generalmente que á la larga, y tiempo mediante, los casados acaban por parecerse, y que las semejanzas entre marido y mujer no sólo se extienden al carácter, á las preferencias, al modo de ser moral y social de uno y de otro, sino también á la apariencia, á la forma, al físico de los cónyuges.

Que la vida común, las luchas y las dificultades de la existencia, la identidad de los afectos y los hábitos domésticos y sociales acaban por crear inclinaciones y sentimientos análogos, nada tiene de extraño. En todas las comunidades pasa lo mismo.

En el claustro como en el cuartel, en el taller como en la escuela, las inclinaciones y los caracteres disímolos originalmente acaban por tomar un pliegue, un sesgo común que hace que un franciscano se parezca siempre moralmente á otro franciscano, y que un escolar ó un obrero se asemejen siempre en mucho á los demás estudiantes y á los demás obreros.

Pero este parecido en las ideas, en las propensiones y en las costumbres, perfectamente explicable por la identidad del medio intelectual y moral en que vive un grupo de personas que se dedican á la misma profesión ó practican juntas las mismas faenas y labores, se pretende que en los casados se extiende también á la fisonomía, á las proporciones del cuerpo, á la estructura física, y así comprendido el hecho, raya en lo inexplicable y casi en lo absurdo.

No se comprende, en efecto, fácilmente, como puede llegar á suceder que dos personas nacidas de diferentes padres, de razas á veces

Hay, en efecto, dos clases de parecido; el uno, que de buena gana llamaríamos anatómico, consiste en la semejanza, rayana, á veces, en la igualdad de los rasgos de la fisonomía, de las proporciones del cuerpo, del color de la tez, de los ojos, del cabello, etcétera. Este parecido lo realizan los hermanos gemelos á un grado aombroso á veces y se llega en general á confundirlos y á no poder distinguir al uno del otro.

Pero además de éste, hay otro parecido muy intenso á veces. Este consiste, no en la anatomía de las formas, sino en la gran semejanza en el porte, en el ademán, en la gesticulación, es decir, en la dinámica de los individuos.

Personas hay que tienen el mismo andar, que sin conciencia, á veces, adoptan las mismas actitudes, cuyo juego de facciones es idéntico casi, sin serlo las facciones. Y este parecido dinámico se impone á veces mejor al espectador que la semejanza anatómica.

Ahora bien; este género de parecido que tan notable es originariamente entre hermanos, puede adquirirse con el trato y la frecuentación de las gentes.

En toda comunidad puede observarse que la masa propende inconscientemente á imitar á algún ó alguno de sus miembros, al superior, al amigo que se ha prestigiado, al camarada que se ha hecho popular.

Este espíritu de imitación que hace que las mujeres hermosas y elegantes sean copiadas en su atavío y sus movimientos por las demás mujeres; esa tendencia á remedar y reproducir lo que vemos hacer á los seres que nos inspiran respeto ó amor, es fruto de la simpatía que en substancia consiste en encontrar bello, adecuado y digno de perpetuación todo cuanto hacen ó dicen las personas que nos son queridas.

Nada tiene, pues, de extraña esa semejanza entre amigos íntimos, entre discípulos y maestros, entre marido y mujer. A fuerza de amarse, de verse y de simpatizar, adoptan unos y otros un cierto tipo dinámico que los asemeja, que permite clasificarlos entre los de su especie, y que es al hombre lo que el vuelo al ave ó el galope al corcel.

Inflexiones de la voz, tics, gesto, ademán, modales, actitudes, porte, todo puede llegar á copiarse y á imitarse y acabar por ser un parecido muy acentuado entre personas que, por lo demás, no se asemejan en nada.

Para ello es fuerza que la simpatía impere y se sobreponga á todo, y con que ella impere, el parecido acabará por realizarse y llegar á ser casi completo.

De esto resulta que si bien no parece exacto «que para quererse es fuerza parecerse», sí puede y debe serlo que á fuerza de quererse las gentes acabarán por parecerse.

Y este principio tiene una aplicación práctica, á saber: que cuando dos casados ó dos amigos, por ejemplo, se parecen, de ello puede inferirse que se quieren, se estiman y se respetan.

Dr. Juan Carlos Blanco



DR. JUAN CARLOS BLANCO, JURISCONSULTO, PERIODISTA, ORADOR Y POLÍTICO
URUGUAYO † EN MONTEVIDEO EL 13 DEL ACTUAL

muy diversas, de tipos físicos disímolos, acaban por reflejar cada una en su aspecto material el aspecto de la otra, y cómo puedan cada una llegar como la blanda cera á tomar la impresión que le imprime el molde de la otra.

Según las modernas doctrinas científicas, la identidad del medio en que viven acaba por producir analogías en la estructura material de plantas y animales. Pero para esto se necesita un inmenso transcurso de tiempo y la influencia acumulada del atavismo y sobre que en medios idénticos pueden subsistir seres siempre disímolos como el muérdago y la encina, como el carniceiro y el roedor, no es la vida conyugal tan larga ni hay en ella influencias acumulativas bastantes para hacer comprender que al fin y á la postre el marido y la mujer hayan de tener la misma nariz ó análoga estatura ó idéntico tinte de la piel ó parecido perceptible en el color de la pupila ó en la opulencia de la cabellera.

Pero si es inadmisibile que la vida común modifique la anatomía de las formas hasta realizar un parecido perceptible entre el marido y la mujer, no por eso deja de llegar á hacerlos semejantes por otros conceptos y en el orden físico mismo,

PARFUM
ENIGMA
LUBIN PARIS

En Mar del Plata



EL PARAÍSO ARGENTINO

La poesía del mar

La actualidad de la vida porteña, anota hoy, preferentemente, en el «carnet» de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, un nombre bellissimo que, en esta época del año, recuerdan todas las mentes y pronuncian todos los labios: Mar del Plata. Él es el pueblo playero preferido para el verano por nuestra aristocracia, debido á la esplendidez de su cielo, á la diáfana belleza de sus panoramas, á la elegancia de sus mansiones, á la paz que flota sobre sus jardines floridos tras los cuales se alzan coquetos palacios que parecen un bando de palomas arrullándose al rumor de los vientos y las olas, y, ante todo, *last but not least*, á la angusta poesía del mar....

El Atlántico, es en medio de su magestuosidad, bueno y mimoso. El progreso le ha domado y la civilización le ha infundido vida. Es un mar de leyenda y de historia y tienen sus aguas esas coloraciones de otros mares y esos reverberos de otros océanos en que la fantasía finge hazañas heroicas ó episodios peregrinos ó escenas mágicas y milagrosas.... es un mar que parece á la vez juguetón y colérico, á la vez bonancible y sombrío; mar bello y triste de ondas plácidas que susurran, de espumas alegres que musitan, mar de fortuna, de



conquista, mar de ensueño, de amor. Allí los resplandores de la mañana tiñen de sangre el horizonte atravesando la azul oquedad del espacio y la superficie cristalina del mar. De vez en cuando avanza á lo lejos uno que otro yate rimando con el rumor tonante del viento una intensa y llorosa canción. Nubes apelotonadas y carmíneas cruzan por el cielo limpio, transparente, purísimo, bordado de bruñida plata. Bajo la caricia fulgurante del sol hay una quietud cerúlea, inmutable que todo lo invade, que todo lo envuelve, que todo lo magnifica: es una maravillosa apoteosis de luz. En la lejanía el capullo policromo del albor rompe sus pétalos; en la costa por los entresurcos perlados de las olas, corren estremecimientos argentinos de virgiliano placer. La poesía del mar no tiene rival en ninguna de las Musas del Parnaso. Es una poesía que tiene la vida de todas las melodías y de todos los ritmos porque es trágica cuando el mar escupe monstruoso al es-



pacio, y dulce cuando lame la arena brilladora; porque es épica cuando el viento ruge entre las aguas y lírica cuando el aire murmura apacible y las riza. En la poesía del mar se han inspirado los cantos más egregios y las más armónicas estrofas. Por eso Mar del Plata ha sido, es y será el retiro de moda impuesto por el gusto exquisito de la vida contemporánea que si anhela el deslumbramiento de la «City», busca también las sombras vesperales bajo un sauce, cerca del chalet coquetón, á orillas de la playa, donde, ante el altar de la naturaleza, surge el sol como una apocalíptica hostia encendida, y se eleva sobre el cáliz inmenso de los mares.

Tierra adentro

No son los propósitos del cronista dedicar sus apuntes en concreto á la vida del gran mundo porteño en Mar del Plata por más que es nuestra sociedad la que llena aquellos lugares de atracti-

granado de nuestra sociedad luce en lujosas veladas su opulencia y allí más de una vez, como en un templo divinizado por la virtud, encontró la caridad su ejecutoria.

El Casino nos ha ofrecido una emoción de misteriosidad con sus salas magníficas donde la fortuna luchó frente á frente con la suerte. Ahora es el «Club Mar del Plata» el que triunfa con su ruleta donde palpitan como algo vivo las quimeras de nuestro espíritu aventurero que arde en pos de lo desconocido. Allí van quedando una á una las esperanzas, esas dulces magas que se desvanecen ó se duplican según el capricho icario del dios Azar.

Otros hoteles que rivalizan con el Bristol en riqueza y suntuosidad podrían distraer la atención del cronista; pero es obvio hablar de ellos frente á la arquitectura primorosa de los bellos chalets que en las avenidas de Mar del Plata elevaron nuestras más distinguidas fa-



vos y encantos. Sin embargo, sería injusto dejar de consignar aquí la emoción estética de magnificencia que han producido en nuestro ánimo aquellas recepciones al aire libre donde los tocados multicolores de las damas pintan sobre el fondo primaveral del paisaje flores vivientes que envidiarían los pensiles principescos de Versalles. La rambla del Bristol, cada vez más animadísima, es uno de los sitios elegidos por nuestra «haute» para su solaz y esparcimiento. A ello, durante el día, contribuye el clásico paseo que se organiza, y por la noche las tertulias de interesantes grupos que se distraen con la nota de un suceso mundial, ó de una escena hilarante que tiene el doble interés de suceder entre gente conocida por su talento ó por su gentileza ó por su hermosura.

Con la tradición de la rambla no podemos menos de evocar el recuerdo del Bristol, el excelente hotel que tiene todas las características de los mejores establecimientos que en su género existen en Europa.

De todas las dependencias que constituyen esa opulenta mansión, ninguna ha adquirido tanto renombre como el salón de fiestas y el Casino. El primero fué desde su fundación popularísimo entre nuestra aristocracia que halló en él marco suntuoso para sus animados cotillones. Todo allí dispone á la alegría y deslumbra. Los plafones del techo de artístico decorado donde la pintura de verdaderos maestros dejó riquísimas huellas; el estuque tan bello de las paredes; el alumbrado de las arañas que en las noches de baile parece que están hechas de diamantes. Allí lo más

milias y frente á la solemnidad de verdaderos monumentos que sintentizan como un símbolo de leyenda, una época lontana....

Entre aquellos están los pertenecientes á los descendientes de los fundadores de Mar del Plata que no pueden citarse sin que acudan á la memoria del cronista recuerdos gratísimos de la historia de la fundación del puerto, del ferrocarril, del balneario, de todo aquello que contribuyó á fortalecer en otrora la existencia de Mar del Plata iniciando en todos los órdenes de su vida la era de sus progresos y de sus triunfos.

Entre los segundos está el famoso torreón que perpetúa un idilio peregrino, tan peregrino como el de aquellas almas conocidas en los anales de los grandes amores con los nombres de Abelardo y Eloísa....

La religión y el amor

En Mar del Plata como en las ciudades vetustas de las viejas patrias de allende el Océano están íntimamente ligadas, en un soliloquio de la madre tierra, la religión y el amor. Es curioso, es magnífico ver junto á la iglesia de pilares graníticos, la arrogante fachada de una casa señorial ó el perfil de un torreón.

La piedad de uno de los más activos fundadores de Mar del Plata, está impresa gráficamente en la placa dedicada á su memoria bajo la advocación de Santa Cecilia, una de las patronas más veneradas en el santoral. El templo que sirvió de base para la fundación del pueblo fué con el tiempo sustituido por otro de estilo gótico que una comisión de distinguidísimas damas tomó



bajo su poderosa iniciativa y donde desde entonces la fe porteña eleva al cielo su musiteo cristiano.

Es innegable que el sentimiento católico pre-

domina en nuestra sociedad sobre todos sentimientos de su alma. La prueba la tenemos en el entusiasmo y filantropía que presiden todas las obras llevadas á cabo por ella y que

fueron el génesis de las iglesias que nos ocupan en las que es forzoso ensalzar los méritos del señor Peralta Ramos el fundador de una de ellas y los de la señora Uriburu de Giron-



do, Luro de Sansinena, Tedín de Chapar y de otras que constituyeron la comisión y que realizaron pródigamente valiosas donaciones.

En la nueva iglesia de San Pedro construida sobre terrenos donados por los señores de Peralta Ramos y para cuya existencia contribuyeron unánimemente con su óbolo los habitantes de Mar del Plata, dejó el Arte Sacro sus mejores primicias.

No lejos de estos templos santos, de religión, se halla el legendario Torreón del Monje que es hoy para sus visitantes, con sus riscos ingentes, abruptos y pintorescos, un rincón idílico delicioso. En las plantas de aquella fortaleza del siglo XVII, hecha en uno de los años más florecientes de la leyenda y de la poesía, los marplatenses eligieron su hostel más encantador, pues, según augura Santillán en una biografía que hizo de Fray Ernesto Tornero de la Orden de los Calvos, las aludidas rocas habrían de ser testigos de camientos concertados en ellas.

Así fué, en efecto. Y es que el amor nece-

sita para exteriorizarse de algo maravilloso é inmenso que sobrepase ó por lo menos iguale á su grandeza. Los grandes carinos de todos los corazones y de todas las épocas necesitaron de un escenario que á manera de bruñido espejo les sirviera para mirarse á sí mismos. No hay más que pensar en Dante y en su infierno, en Margarita y en su juventud, en Leandro y en su abismo.

El torreón del monje fundado por Fray Ernesto Tornero tiene como los grandiosos lugares de los amadores más vehementes y heroicos una leyenda de fantasmas que son un indio, un monje y una mujer. Esta leyenda



que fué un descubrimiento hecho en la roca abrupta por unos trabajadores que hallaron entre bloques de piedra un cofre conteniendo manuscritos, monedas antiguas y planos, es una de las más bellas leyendas de nuestros siglos pasados que perfuman con sus pergaminos la ciencia del porvenir: es una leyenda bélica que dice de la defensa de la Reducción de Indios creada al oriente del Lago Grande, conocida hoy con el nombre de Laguna de los Padres. Allí el lego Alvear Rodríguez, llegó implorante á revestir el hábito monacal después de haber perdido para siempre á Mariña.

lugar predilecto donde ejercitar sus diversiones fortificando al propio tiempo sus músculos y educando sus almitas blancas. Los baldes y las paletas es para los infantitos el sport que ellos prefieren. Con tales utensilios han de levantar sobre la arena la casita que las olas, en su incesante ir y venir arrebatan sin piedad. Es esto para ellos una pequeña lección de vida, donde, con frecuencia, la realidad destruye las más doradas ilusiones.

La juventud que en Mar del Plata se pasea, orea con estas brisas el cuerpo y purifica su alma. Para ella es el amor y entre

po, dejar, plácidamente, que las olas nos besen y nos azoten...

El mar tiene un gran amigo á quien raras veces traiciona: es el bañero. El bañero que lleva á los niños y á las damas de la mano y que increpa al mar para que en su seno de abismo las abrace.

El espectáculo del baño está lleno de color. Los trajes exóticos de las mujeres trazan sobre el gris perla de las olas un conjunto que hecho parece de pedrería. Y así á lo lejos un traje colorado semeja un gran rubí y uno verde una gran esmeralda y uno



Don Ernesto Tornquist de acuerdo con todos estos principios sagrados de romanticismo mandó edificar el monumento que fué copia exacta del plano encerrado en el cofre á que antes nos hemos referido. Ahí está el esbelto torreón en el sud de la bahía que hoy no hemos podido menos de contemplar enternecidos por la época que rememora y porque amantes como somos de todo lo mayestático y excelso, dejó en nuestra alma una sensación de ideal.

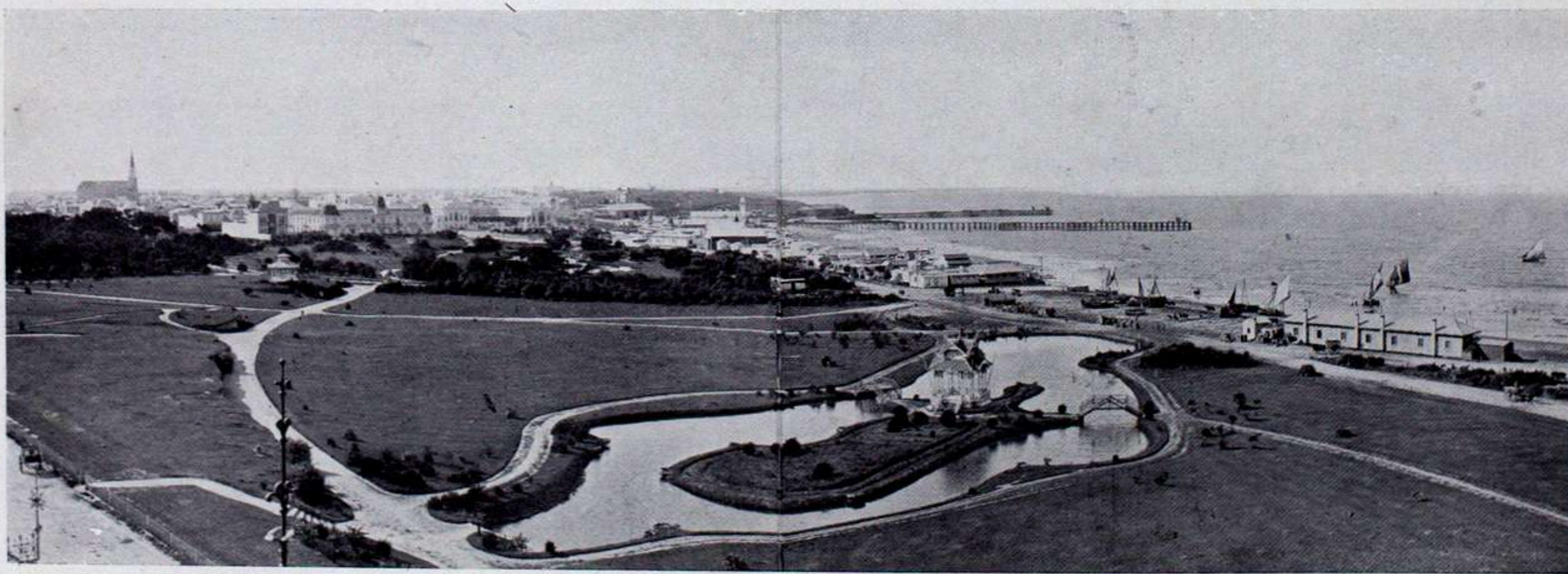
De tal modo van unidas en este Mar del Plata, que tanto idolatra el mundo moderno, la religión y el amor. Por donde se eleva al cielo

Cupido y Eros, desfila siempre, hacia otra aurora de ventura y de felicidad. Ojalá que los años nunca marchiten sus esperanzas y que siempre hallen sus vidas el eco de las gaviotas que pueblan con sus alas las grietas del talud.

La vejez es en Mar del Plata, vigorosa, robusta y fuerte. Si Fausto hubiera nacido aquí no hubiera suspirado tanto por la edad de los años mozos. Los cabellos blancos bruñidos por el oro del sol se tornan, al parecer, brillantes, y es su color un color que no es de nieve. Bien haya la fontana de Juvencio y el aire

azul un inmenso záfiro que van y vienen como tesoros perdidos entre los rizos refulgentes de las aguas. Desde el baño del Jordán hasta nuestros días el agua da salud y vida. No hay más que ver esos rostros exánquies que fueron de la ciudad á la playa y vuelven empurpurados por el sol y por el mar.

Nada tan bello como una sonrisa á flor de agua, cara al cielo, bajo un grandioso dosel de nubes blancas y dichosas. Entonces los labios suenan hialinos y en ese instante sin duda fué cuando se inspiró el poeta para decir que la risa era la parodia de la luz.



una oración se eleva también una súplica infinita de dos almas que se adivinan. Hay quien se arrodilla para orar y hay quien se inclina para amar. La vaguedad mística y la profana se confunden en misterioso consorcio y se abrazan.

Esa es la vida que ansiaron y persiguieron en un peregrinar finito y no durable las más intensas civilizaciones.

La infancia, la juventud y la vejez

Los niños tienen aquí en la amplitud de los campos y de las playas de Mar del Plata un

de la mar salobre y el edén de hiedras invasoras y rampantes que devuelven la ilusión y con ella la vida.

La vida, sí, la vida, que en Mar del Plata, al irse, nunca tiene ritmos de adiós.

El baño

En la áurea playa de Mar del Plata, durante todo el día, especialmente en las horas de la mañana, del mediodía y en las últimas de la tarde, no hay ningún espectáculo comparable al del baño. Algo de simbólico tiene eso de hundirse en el mar, sumergir el cuer-

El aspecto del balneario de Mar del Plata en estas horas de ensueño es de una bonitura exóticasin rival. Las casetas tendidas á lo largo de las ramblas de madera en amable desconcierto; las ropas blanqueando al sol; la concurrencia deambulando alrededor bajo las sombrillas primaverales y ardientes; y al pie de todo aquel conjunto maravilloso y alegre el mar que no es verde ni es azul, ni tiene tintes de añil ni de violado, pero que reúne la gama de todos los colores, en su profundo y variadísimo cristal de epitafio eterno y frío.

¡Cuántas tragedias reposan del mar en el abismo! ¡Cuántas son las voces que se repiten sin cesar en el estruendo loco de sus trompetas invisibles é inmortales!

..... En el baño se oyen: En el baño fué cuando escucho el poeta.

..... Y cuando no hallo presa á quién estrujo
yo mismo entre las rocas me deshago,
soy fuerza: amor no soy, ¡por eso rujo!

El himno del progreso y de la salud

En Mar del Plata puede hoy vivir con facilidad y con holgura desde el más humilde hasta el más encumbrado burgués. Las ventajas de este aserto radican en primer

lidad sorprendente. No hallan disputa las diferencias exageradas entre la pobre y la opulenta mansión. La misma uniformidad que se observa entre sus monumentos existe entre sus viviendas y este es uno de los factores principales del bienestar de cada pueblo que entona su himno de progreso.

El himno regocijante de la salud lo canta



lugar en la proficua acción edilicia de nuestros gobernantes y después en la organización de cada uno de los elementos que integran el desenvolvimiento de la vida moderna.

La propiedad en sus múltiples manifestaciones adquiere una norma-

paraje más próximo á la villa hasta el más remoto internado campo adentro.

El sport no podía faltar entre los aficionados y tuvo primero una representación elevadísima en « Mar del Plata Jockey Club » y

la higiene y el sport. La salubridad triunfa desde el

después en el «Yacht Club Argentino», en el «Golf Club», etc. Más tarde los clubs ingleses de Quilmes y Lomas iniciaron con extraordinario éxito en la playa Colón «La cancha de Lawn-Tenis».

Hoy el tiro de pichón, el yate, el automóvil y el aeroplano, todos los sports más aristocráticos se han generalizado de tal modo que Mar del Plata no envidiaría a Biarritz ni a otros pueblos playeros del viejo mundo que hacen las delicias de los turistas del orbe si lo permitieran sus carreteras y caminos.

El himno del progreso y de la salud en Mar del Plata hay que consignarlo como una epifanía de la creación en la Argentina.

Gran semana

La monotonía de la vida marplatense necesitaba hacer un alto en la cumbre de fiestas famosas. He ahí la «Gran semana», el conjunto de festejos más exquisitos que Mar del Plata pudo concebir para coronar dignamente la temporada veraniega.

Es un consuelo para los veraneantes la idea de la «Gran semana». A ella prestaron todos por igual su decidido concurso. El triunfo será pues, tan esplendoroso como merecido.

...Que consten así los augurios de la LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA al dar fin a esta frívola crónica que nuestras páginas brindan como un homenaje de admiración a las bellezas incomparables de Mar del Plata a quien rinde culto la vida contemporánea argentina.—BI.

A pesar de los progresos realizados por las ciencias médicas en los últimos años, la patología seguía siendo el escollo, donde, por mucho tiempo todavía, deberíamos estrellarnos. En efecto, nada más arduo que aplicar todos los conocimientos anatómicos, fisiológicos, bacteriológicos, químicos, clínicos, experiencias de laboratorio, etc., haciendo converger armónicamente a un objetivo. Mas de una vez tenemos que valerlos de analogías clínicas o apoyarnos en inducciones más o menos aceptables en el terreno de las hipótesis.

P. Lagleyze

En el mundo de la ciencia

EFIGIES Y AUTÓGRAFOS

El hecho de ser nuestro campo el de la literatura no puede significar que hayamos de llevar a él todas las iniciativas que importen un nuevo atractivo para nuestros lectores de esta Revista.

La ciencia también es digna de que hacia ella dirijamos nuestra visual, y por eso hoy inauguramos esta sección, en la que nos proponemos hacer figurar la efigie, acompañada de un autógrafo, de quienes en Sud-América más se hayan distinguido en las diferentes ramas del saber humano.

Las últimas y brillantes operaciones realizadas en el Hospital de Clínicas de Buenos Aires por el director de la clínica oftalmológica del mismo, doctor Pedro Lagleyze, dan suficiente actualidad a estas líneas para que con ellas demos por inaugurada esta nueva sección.

El doctor Lagleyze es, en efecto, un notable oculista, cuyas curaciones asombrosas le han dado justa celebridad.

¡Cuántos pacientes deben a tan eminente facultativo el don más precioso de la existencia: la vista!

En su personalidad fluye y se trasluce la confianza del más lisonjero éxito, y ni en todos los casos la curación es para él cosa segura.

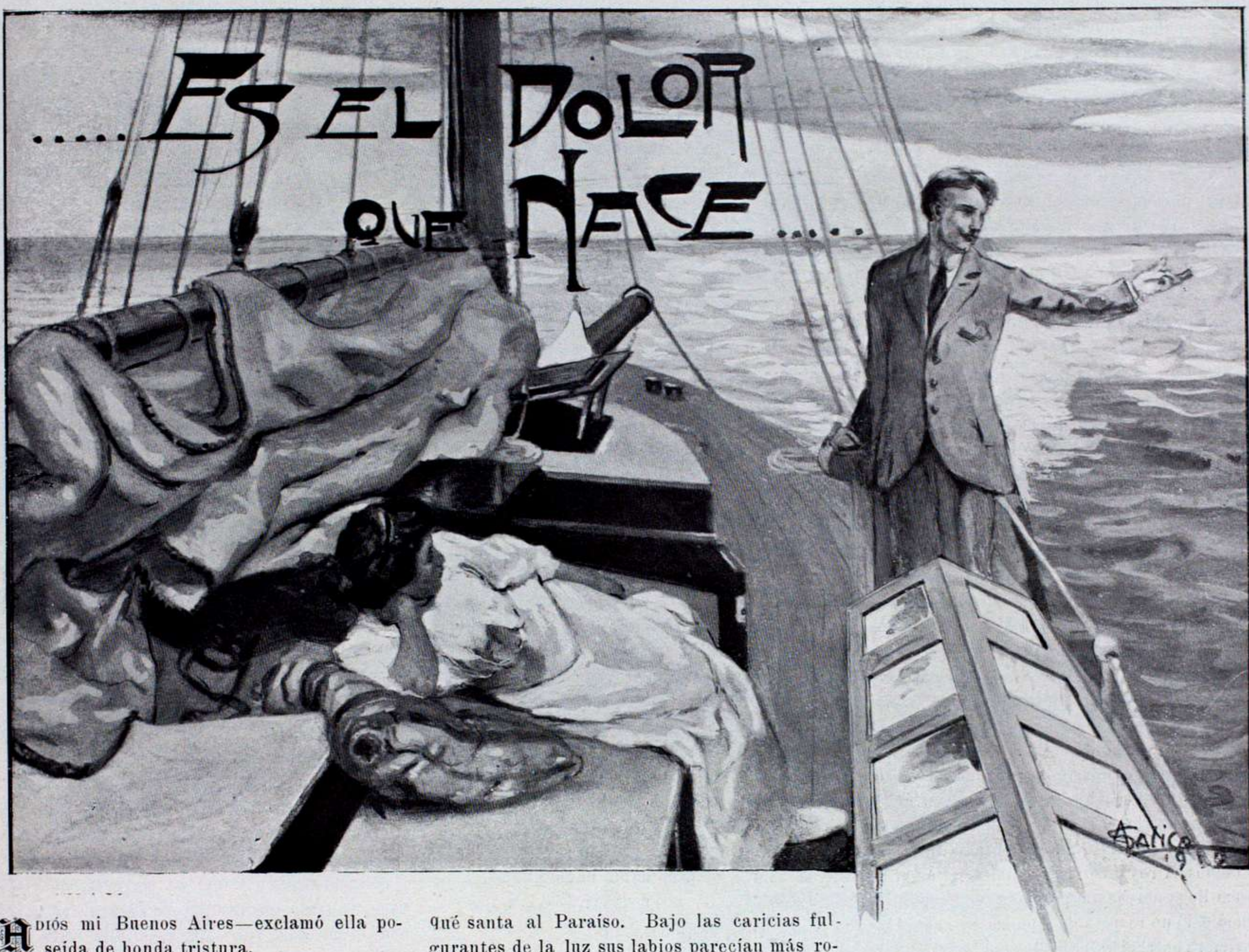
Su actuación al frente de la Clínica ha puesto en evidencia su dominio completo en esta difícil rama de la medicina.

El doctor Lagleyze goza de una bien ganada fama y desde luego podemos afirmar que su nombre será un nombre de honor para la Nación Argentina al lado de los Güemes y los....

Queda, pues, bien inaugurada, con el doctor Lagleyze, esta sección de efigies y autógrafos.



DR. PEDRO LAGLEYZE EMINENTE FACULTATIVO ARGENTINO, DECANO Y DIRECTOR EN JEFE DE LA CLÍNICA OFTALMOLÓGICA DEL HOSPITAL DE CLÍNICAS DE BUENOS AIRES CON CUYA COLABORACIÓN INICIAMOS NUESTRA SECCIÓN «AUTÓGRAFOS Y EFIGIES»



Adiós mi Buenos Aires—exclamó ella poseída de honda tristura.

Él, estrechando su brazo dulcemente, repitió:

—Adiós, adiós....

Se hallaban apoyados en el barandal de la toldilla. El transatlántico iba á partir. Gran parte de la sociedad porteña, que había acudido á la Dársena Norte á despedir á otros viajeros, parecía olvidar al joven matrimonio.

Era una mañana estival del mes de Enero. En el cielo azul refulgia un sol esplendoroso. Los pañuelos, agitándose en señal de adiós, parecían gaviotas queriendo enderezar su vuelo hacia el horizonte. Sobre las aguas muertas del Río de la Plata, el Aragón se estremecía lentamente, alejándose. Al trasponer la rada el buque, Blanca y Antonio permanecían sobre cubierta y allí estuvieron hasta poco antes de desaparecer la costa.

—¿Me amas mucho?—preguntó ella por milésima vez.

—Sí;—dijo él—con toda mi alma.

Y agregó, inspirándose en el recuerdo de quien sabe qué vulgarísimo libreto:

—Te amo Blanca como nunca he amado, como jamás soñé amar, como sólo tú eres digna de ser amada. ¿Ves esa inmensidad de cielo y de mar que nos rodea? Así es mi amor de grande, Blanquita, de infinito....

Ella calló. Una vez más su loco amor cegábala hasta el punto de sugestionarse con las triviales palabras del cantante. Y siguió contemplando á través del panorama luminoso su felicidad de novia hermosa, buena y rica. Aquel viaje de novios con su poesía nupcial era para ella un viaje de ensueño, un viaje de gloria, como el que cuentan que hizo no sé

qué santa al Paraíso. Bajo las caricias fulgurantes de la luz sus labios parecían más rojos; más azules los ojos; más alto el cuerpo de líneas ondulantes y firmes; más luminoso el oro purísimo de los cabellos; más espléndido su lindo traje de «citrón», ceñido y corto.

De pronto Antonio murmuró:

—¿Qué tienes? ¿Estás triste? ¿Te acuerdas de tu casa?

—Sí.

—....Entonces esto quiere decir que no me amas.... que sufres; que la emoción de lo desconocido no logra hacerte olvidar el pasado.

—¿Por qué he de sufrir si en este cambio de vida me acompañas tú?

Prosiguieron hablando tiernamente. Ahora el diálogo era de trovador y de hada adormecedor como un perfume.

Blanca y Antonio, casados al principio de aquel año, se habían conocido hacia dos inviernos en el teatro de la Ópera.

Antonio Ankoldi era el barítono que por aquella época ocupaba en la lírica lugar pre-



eminente. Cantaba con extraordinario éxito en los principales coliseos del mundo, obteniendo inmarcesibles triunfos. Cuando llegó á Buenos Aires venía ya precedido de una fama inmortal. La noche en que debutó con «Rigoletto» se agotaron todas las localidades y la crítica aplaudió su técnica teatral admirable, ponderando su voz que se alzaba impetuosa y filante con todos los matices del sentimiento y de las pasiones. Más de una vez rindióse la orquesta á la vibración de sus trenos grandiosos, y el público, entonces, en el paroxismo del entusiasmo, aclamaba al artista que saludaba gentilmente desde el proscenio, bajo una lluvia de flores y aplausos.

En una de esas noches magníficas que son para los «divos» noches de gloria, Ankoldi conoció á Blanca que ocupaba un palco avant-scene, acompañada de sus padres y de dos amigas. Al verla, el barítono quedó deslumbrado ante su belleza, realizada por sedas y joyas, y envió hacia su palco las postreras notas de su «Cortigiani» favorito. Otro tanto ocurrió en noches sucesivas de abono, hasta que Ankoldi, después de haber sostenido con Blanca largos idilios de miradas y de sonrisas que servían de murmullo á la concurrencia y en las que el Arte ponía su declaración divina, tuvo que partir para Europa donde debía de cantar la temporada de Milán.

Desde allí, Ankoldi escribió á Blanca. Los padres de ésta se opusieron inútilmente á esos amores. Tampoco había modo de convencerlos, ni de persuadirlos. Y al fin, cuando al año siguiente Ankoldi cantó nuevamente en la Ópera de Buenos Aires y volvió á solicitar el amor de Blanca llegando hasta pedir su mano por intermedio de un respetable diplomático, acordóse la primera entrevista entre los novios, fijándose poco después la fecha de su enlace, que hubiera sido un acontecimiento social sin precedentes en los anales del mundo porteño, si éste no hubiera negado al acto su concurso.

Al casarse, Ankoldi se retiró de la vida del teatro, yendo con su esposa á pasar unos días al retiro de una gran estancia que fué para ellos un hostal de amor. Ambos idolatraban la naturaleza y frente á aquellas llanuras que perforaban con tanta quietud sus almas delicadas, Ankoldi interpretaba á Wagner, dando por entero á Blanca los tesoros de su Arte, aquellos tesoros que durante tanto tiempo constituyeron la mejor ofrenda tributada á los públicos....

* *

Los dos jóvenes realizaron una «tournée» por todo el viejo mundo. Llegaron á Italia, la artística, y á España, la gloriosa, reinas del orbe latino. Fueron á Francia, deteniéndose medio año en la Ciudad sin Noche; recorrieron Inglaterra emperezada bajo la niebla y estuvieron también en Asia Menor y en Oceanía.

—Volvamos á Egipto—solía decir Blanca.—Quiero volver á ver sus pirámides y sus desiertos, sus monumentos y sus ruinas.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NEUVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

—Bueno; pero después tenemos que volver á Suiza. ¿No te agradan aquellas montañas, aquellos bosques y aquellos lagos?

Felices ambos, ahitos de riquezas y de fastuosidad, viajaron Ankoldi y Blanca por todas partes. Hubo días en que nada apetecían ya y en uno de esos instantes en que todo cansa porque antes de llegar el mañana parece que tiene que ser lo mismo que el ayer, resolvieron regresar á Buenos Aires.

Ankoldi y su esposa se instalaron en un palacete alejado de la urbe, situado en el camino del Tigre. Allí Blanca se sintió próxima á ser madre. Desde entonces Ankoldi hecho en absoluto al cariño del hogar, sólo pensaba en la dicha de tener un hijo á quien dejar la inmensa fortuna de su Arte:

—Deseo un hijo—repetía—que cante como yo; que como á mí le elogien y le admiren; que como mi nombre suene su nombre....

Blanca, en cambio, no opinaba así. Abruñada por el dolor que la producía la esperanza de su marido y la evocación de lo mal recibido que fué su casamiento con un artista, entre sus pundonorosas y susceptibles relaciones, tenía otros anhelos. Ella, como él, cifraba su felicidad en un hijo; pero en un hijo que no se debiera á nadie más que á la familia; que perpetuara sus buenos sentimientos, su tradición, su estirpe, su rango.

Este horrible conflicto de espíritus y de ideales vino á resolverlo, como suprema legisladora, la naturaleza. Antonio y Blanca, al poco tiempo, tuvieron un hijo. Le adoraron.

...;Pero, como un sarcasmo, como una burla de la suerte, el niño había nacido mudo!

J. E. BARANDA ICAZA.

Buenos Aires, Enero 1910.

TEATROS

Marconi.—Cumple su misión bastante acertadamente la compañía de ópera italiana que actúa en el teatro Marconi. A precios económicos ofrece espectáculos líricos muy aceptables, y de ese modo los amantes de la buena música tienen donde recrear los oídos en estas noches estivales. No importa sudar con tal de escuchar por poco dinero las notas siempre agradables de Verdi, de Donizetti y tantos otros autores, muertos ya la mayoría de ellos, por desgracia del arte.

La compañía del Marconi cifra todo su afán en variar el programa, quizás por aquello de que en la variación está el gusto.

En la quincena pasada, entre otras óperas, han desfilado por el cartel *Aida*, *El barbero de Sevilla*, *Fausto*, *Gioconda*, *La Favorita*, *El Trovador*, *Lucía* y *Rigoletto*, y en todas ellas sus intérpretes han cosechado más ó menos aplausos.

No es cosa de hacer crónica detallada, pero si diremos que si la empresa refuerza un poco la compañía, quizás ésta se sostenga durante toda la época de cuaresma que se avecina.

* *

Buenos Aires.—Después del Marconi, éste es el teatro que mejor espectáculo nos ha ofrecido en estas noches de calor, siendo de admirar cómo el público llenaba la sala en vez

de irse á tomar el fresco á Palermo, á Belgrano, ó á otro cualquier punto más apropiado para pasar las noches estivales.

Bien es verdad que los programas han sido bien llamativos durante la pasada quincena. A la compañía de zarzuela de Sagi-Barba, ya atrayente de por sí, se unieron á manera de refuerzo, primero los liliputienses, luego la bella Marion y el profesor Dalving en sus ejercicios de transmisión del pensamiento, y por último la pareja de baile español La Macarena, bastante notables en su género. Así los espectáculos resultaban doblemente interesantes, habiendo tenido oportunidad de ofrecernos la bonita opereta *Los Saltimbanquis*, hábilmente adornada con todos estos elementos extraordinarios.

Hablamos en tiempo pasado porque cuando estas líneas se publiquen la compañía Sagi-Barba ya habrá liado sus petates, huyendo sin duda de las locuras de Momo, el dios enemigo de los artistas teatrales, ya que él se apodera de todas las salas de espectáculos para ofrecérselas gentilmente á los devotos de Terpsícore. La pirueta cancanesca y la ondulación tanguista ponen allí su cetro en los días que se avecinan.

Por lo que á Sagi-Barba se refiere diremos que ha hecho una buena temporada y que pronto le veremos nuevamente.

* *

Victoria.—Como presagiábamos, tuvo todo un éxito en *Miss Helyet* la primera triple argentina Luisa Labal, haciendo la protagonista de dicha obra.

Sin embargo, y á fuer de sinceros, debemos hacer constar que nos parece encarnó el papel con demasiada frialdad, cosa bien rara por cierto, dado el calor que ahora se siente. Es verdad que el carácter inglés del personaje que interpreta así parece requerirlo, pero la obra abunda en situaciones que exige un poco de fuego en aquel alma al parecer de hielo.

Por lo demás, la obra resultó bastante ajustada, notándose la sobriedad de Pepe Alfonso en su papel de pastor protestante.

Después de *Miss Helyet* se ha hecho en el Victoria la *reprise* de *El encanto de un vals*, no desmereciendo de *El encanto* que vimos en este mismo teatro el año anterior.

* *

Avenida.—El cinematógrafo se sostiene con más firmeza que las compañías que han actuado hasta ahora en este teatro. El espectáculo resulta entretenido y económico. Grandes y chicos se divierten y allí van, pues, á pasar la velada.

Entre las cintas que más han llamado la atención últimamente figuran *Por mi papá*, *El arcángel*, *El pequeño garibaldino*, *El hijo del detective*, etcétera.

* *

Variedades.—El lejano aunque elegante teatrillo que se levanta en la plaza Constitución sigue con sus puertas abiertas, hecho digno de mencionarse. La compañía que en él actúa es la que dirige el tenor Francisco Alvarez, quien sirve lo mismo para un barrido que para un fregado, es decir, que lo mismo hace género chico que grande, y aun comedias y melodramas, si llega la ocasión.

Empezó la temporada con obritas por secciones, y ahora le tenemos ofreciendo función

completa con la infaltable *Viuda alegre*, la manoseada *Marina* y demás obras del repertorio.

**

Nacional.—Después de *Julián Giménez* y *Juan Moreira*, apareció en los carteles del Nacional el *Juan Soldao*. ¡Excelente repertorio! Por fortuna la compañía de Vittore se deshace y el Nacional cierra sus puertas para reabrir las más tarde con una compañía de género chico que se está contratando en España.

**

Apolo.—También se deshace la compañía de Brieva, artista correcto que tuvo la mala idea de acudir a obras de dudoso gusto. Tal *Diego Corrientes* ó *El bandido generoso*, que es una especie de *Juan Moreira* español, y que ya está retirado hace tiempo de los escenarios de la península.

Antes de esa obra Brieva estrenó una tragedia moderna de Ravié titulada *Sangre de la muerte*, á la que la crítica recibió bastante mal.

Como decíamos, la compañía Brieva se deshace y el Apolo cierra sus puertas por cuestión de aseo, y una vez lavado y remozado las abrirá nuevamente para que debute otra compañía nacional.

**

Nacional (Norte).—Cosmopolita Norte debía llamarse este teatro. Su compañía se titula nacional, y, sin embargo, allí se hacen obras italianas, francesas, alemanas, españolas....



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA INDUSTRIAL REGIONAL DE SANTA FE



PLACA CONMEMORATIVA DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO (SECCIÓN SUD)
(Gottuzzo y Cia., grabadores).

Desde *Los dos pilletes* á *La muerte civil*, por el cartel han desfilado las obras más diversas, y últimamente les ha tocado el turno á los hermanos Quintero con *El genio alegre*. Verdaderamente progresa el teatro nacional.

EL CARNAVAL EN MAR DEL PLATA

Como todos los años, Mar del Plata promete estar muy animado con motivo de las próximas fiestas carnavalescas. Días son éstos que muchas familias aprovechan para trasladarse á aquella estación balnearia, huyendo de la estultez del Carnaval en Buenos Aires, y aprovechando las comodidades que el Ferrocarril del Sud ofrece. En efecto, esta empresa ha establecido para dichos días un servicio especial diurno de trenes rápidos, formados con coches-restaurant y coches Pullman, que son los preferidos por las familias, especialmente las que viajan con niños.

El horario y demás detalles respecto á estos trenes en dichos días de Carnaval, los hallarán nuestros lectores en el aviso publicado al pie de la primer página de nuestro suplemento musical.

BIBLIOGRAFIA

La «Asociación Sud-Americana por la paz universal» de que es fundadora y presidenta vitalicia la Sra. Angela de Oliveira César de

**NO MÁS
ACEITE DE HIGADO
de bacalao
TÓMESE EL
VINO GIRARD
de la Cruz de Ginebra**



SUS HIJOS
SU ESPOSA
UD. MISMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la
**ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS** cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS
En las principales droguerías
y farmacias.

**Racahout de los Arabes
DELANGRENIER**

O mejor Alimento —
para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y
todos los que tienen necesidad de fortificantes.
19, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurantes más selectos.

**ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



Costa, ha publicado en un elegante y bien impreso volumen todos los documentos y crónicas relativas al origen y fundación de la sociedad.

Como se sabe, el hecho principal y generatriz de esta institución fué la inauguración de la estatua del Redentor en los Andes en conmemoración del tratado que aseguró la paz definitiva entre Chile y la Argentina. De ello da testimonio el volumen en nítidos grabados que recuerdan el magno acontecimiento, y en gran cantidad de autógrafos y escritos periodísticos, entre los que se copia lo que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA dijera á propósito de la fundación de tan simpática sociedad.

No hemos de insistir, por nuestra parte, sobre la importancia de la noble tarea de la «Asociación Sud-Americana por la paz universal» pues todo lo que tienda á este fin será siempre lo más sublime que pueda hacerse en favor de la humanidad, y así nos resulta hermoso ver como en la primer página del volumen, ó sea en la página de las dedicatorias, y bajo el lema de «Paz á todas las naciones», se ofrece este trabajo en homenaje al glorioso Centenario de la independencia americana.

**

Andrea Moch, la pintora de cuyas obras nos ocupamos hace algún tiempo con motivo de las exposiciones que hizo en esta capital, ha coleccionado en un volumen de 152 páginas una serie de notas y apuntes de viaje, á los que ha pretendido dar forma narrativa.

En un estilo llano, y que por lo mismo no deja de resultar ameno, cuenta sus impresiones, que á veces no dejan de ser interesantes, como cuando al ocuparse de la plaza de Mayo habla de «palmeras gigantes, de cuyas bases surgen flores de brillantes colores», cosa que sólo ha podido ver la autora en su ardiente fantasía ó en los versos de la obra de Camprodón.

De todos modos, y sin tildarla de literata, Andrea Moch nos resulta más escritora que artista.

**

A su tiempo nos ocupamos de *Las musas delante de Jesús*, fantasía arcádica del Arcade Jorge de Frezals.

Hoy nos remite un nuevo ejemplar de esta elegante obra, la casa Arnoldo Moen y Huo, y nos limitamos á acusar recibo de esta segunda remesa.

**

Una nueva novela de Valentine de Saint-Point acaba de publicar la casa de Messein, de París. Se titula *Une femme et le désir* y es una nueva revelación de psicología femenina exteriorizada en forma de cartas.

**

Versos de una juventud se denomina un libro que ha publicado don Edmundo Montagne, en el cual, alternando con los versos, ha incluido el autor algún que otro articulito en prosa, para no justificar el título del volumen. Los

versos están bien medidos y la prosa también, notándose á veces en sus líneas el estro poético del autor.

Mucho más nos agradara el libro si no se notara en el que lo ha escrito el afán de inventar palabras, defecto tan modernista como innecesario, pues el idioma español ya es bastante rico de por sí.

**

Se ha publicado en folleto las bases y reglamento para el Congreso Científico Internacional Americano que ha de celebrarse en Buenos Aires del 10 al 25 de Julio próximo con motivo del Centenario de la revolución de 1810.

**

Como es sabido, entre las fiestas conmemorativas de la revolución de Mayo, figura un Congreso y Exposición del Centenario del Consejo Nacional de Mujeres. Con este motivo acaba de publicarse en folleto los antecedentes, organización, reglamentación, temas y demás datos relativos á dicho Congreso.

**

El profesor Héctor Seritti dió en el salón de actos públicos de *La Prensa*, el 15 de Febrero de 1909, una conferencia científico-musical sobre *Wagner y su obra*, de la que á su tiempo se ocupó la crítica. Ahora el señor Seritti ha publicado en folleto dicha conferencia, junto con algunos autógrafos y juicios de la prensa relativos á su obra.

Reconstituyente general, Depresión del Sistema nervioso, Neurasthenia, Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

Debilitad general, Anemia, Raquitismo, Fostaturada, Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL ANOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN - PARIS 165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CONTRA LA TOS

las BRONQUITIS los CATARROS CRÓNICOS los médicos mas eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insupradable contra las ENFERMEDADES del PECHO

Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.

Procura: Salud, Frescor, Belleza.

Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas FUEGO No mas Peladuras

MARKA DE FABRICA

Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cujeras, Eparavanes, Sbrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Fels SÉGUIN, 165, Calle St-Houore, Paris y todas Farmacias

NUEVA MEDICACIÓN

Calmanete por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino

BISCOLS Calmantes

BIZCOCHOS **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS - ANTIDISPEPTICOS ACEDIAS, FIROSIS, DIARREAS FIBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin me han curado! me gustan mucho.

Especificar el Nombre **FRAUDIN** Paris-Boulogne

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont

A. LORETTE, Directeur